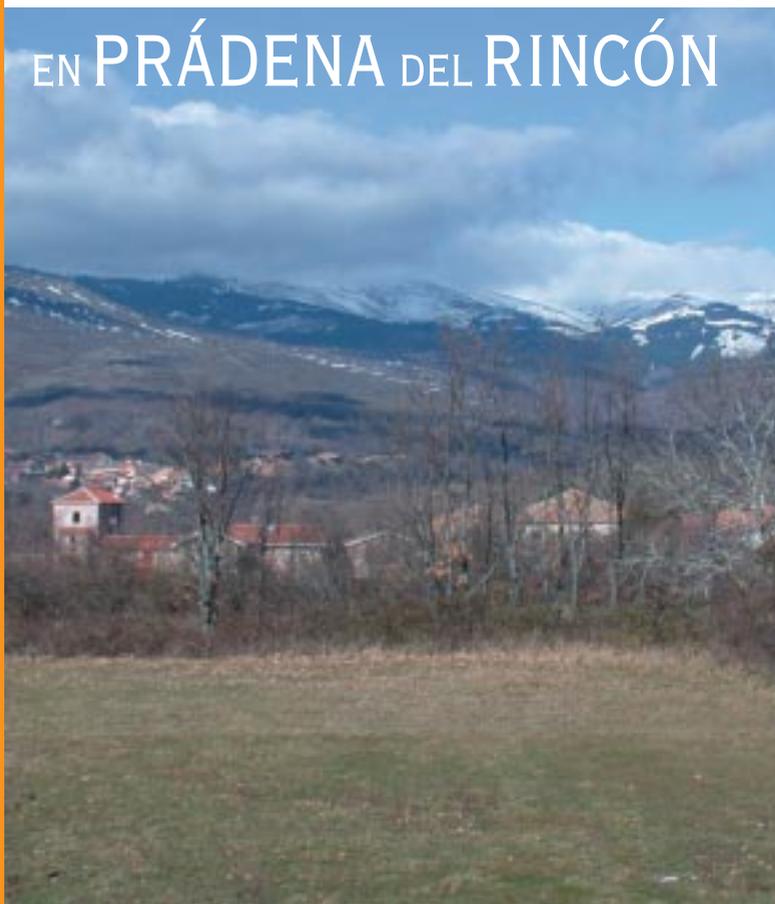


11

DESCUBRE TUS CAÑADAS

RUTA POR LA CAÑADA DE LAS MERINAS

EN PRÁDENA DEL RINCÓN





DESCUBRE TUS CAÑADAS

RUTA POR LA CAÑADA
DE LAS MERINAS
EN PRÁDENA DEL RINCÓN

I.S.B.N.:

Depósito Legal:

Base Cartográfica del Servicio Geográfico del Ejército.

Producción: Equipamientos Ambientales, S.L.

Edición: Torreangulo Arte Gráfico, S.A.



Paisaje de la Sierra del Rincón

Nos encontramos en plena Sierra del Rincón, al noreste de la Sierra Norte de Madrid, en el término municipal de Prádena del Rincón.

A lo largo de 6 kilómetros, serpenteando por la Sierra del Rincón, discurre este itinerario que tiene su principio y su final en Prádena del Rincón. Caminando por este antiguo "camino para el ganado" se puede, al tiempo que se disfruta de un entorno natural muy atractivo, aprender algo más sobre las vías pecuarias.

Cañadas, cordeles y veredas -principales tipos de vías pecuarias- configuran una extensa red en toda la Península Ibérica. En la Comunidad de Madrid existen en la actualidad unos 4.000 Km. de estas vías públicas de uso principal ganadero y que cuentan con una gran importancia y



Rebaño en Prádena

valor desde un punto de vista natural, histórico y cultural, entre otros.

La colección de cuadernos "Descubre tus Cañadas" propone paseos y rutas que posibilitan el conocimiento de este entramado de senderos y caminos, con cientos de años de historia, así como del medio que les rodea. Este conocimiento puede ayudar a entender las razones, la necesidad y la importancia de su conservación.



ASPECTOS GENERALES

- La ruta tiene 6 kilómetros de longitud total y es circular. Está diseñada para que empiece y termine en Prádena del Rincón, de esta manera se facilita el acceso y la posibilidad de visitar y conocer esta población. A lo largo del recorrido nos encontraremos balizas indicativas que nos señalarán el camino que debemos seguir; también existen una serie de carteles temáticos acerca del mundo del pastoreo y la trashuancia en general.
- Hay que tener en cuenta la época del año en que se realice la senda, ya que el estado de los caminos puede variar. Además resulta conveniente tener en cuenta las condiciones climatológicas, para ir debidamente equipados y evitar los días calurosos.



Baliza indicativa



Entrada de la Iglesia de Prádena del Rincón

- Para llegar se puede utilizar transporte público (autobús) o vehículo particular. En el apartado de información general se ofrecen más detalles acerca del primero.
- Los tiempos de los recorridos son aproximados.
- Las marchas y actividades que se desarrollen en torno a estas rutas siempre deben respetar el medio ambiente, además de intentar mantener en uso una infraestructura de vías pecuarias

siendo conscientes siempre de su valor histórico-cultural y de su importancia tanto en el pasado como en la actualidad.

RECOMENDACIONES ESPECÍFICAS

En este punto se proporcionan algunas recomendaciones y consejos prácticos que ayuden a disfrutar plenamente de la ruta.

ACCESORIOS: se recomienda para su comodidad no ir muy cargado, pero se considera de gran utilidad: cámara de fotos, prismáticos y una guía de campo de reconocimiento de especies, ya sean de fauna, flora o del área que sea de nuestro interés.

INDUMENTARIA: El calzado e indumentaria deben ser los adecuados para la estación del año en que realicemos el



Antiguo chozo

recorrido. Consistirá en botas o calzado cómodo para caminar por el campo. En épocas de alta insolación se hará imprescindible un gorro.

ACAMPADA Y FUEGO: Está prohibida la acampada. No encienda fuego fuera de los lugares expresamente habilitados para ello. Tenga especial cuidado con los cigarrillos mal apagados, ya que pueden provocar un incendio. Si detecta algún indicio, contacte lo antes posible con el 112.

BASURAS: Todos los residuos deben ser depositados en los contenedores habilitados para tal fin. Se trata de que nuestro paso se note lo menos posible.

RUIDO: Debemos procurar no producir ruidos que puedan molestar a la fauna silvestre, ganado u otras personas.

AGUA: Es recomendable llevar agua potable.

PLANTAS Y ANIMALES: Si recolectamos flores, rocas..., destruimos el refugio de una gran variedad de pequeños

seres vivos y favorecemos la erosión. En el caso de llevar perros, evitaremos que éstos molesten a la fauna silvestre.

PATRIMONIO HISTÓRICO

Y ETNOGRÁFICO: Respete todos los elementos de carácter histórico, no descoloque las piedras ni modifique su disposición.

CONSEJOS PRÁCTICOS

- Evite salir de caminos y senderos.
- Si realiza la senda en bicicleta, tenga en cuenta las pendientes que hay a lo largo del recorrido.
- No camine solo. Cualquier pequeño percance se convierte en un problema si no se va acompañado. El teléfono móvil puede serle de utilidad.
- No realice el recorrido de noche y evite que le sorprenda la noche en el mismo.
- Durante el recorrido puede que se encuentre al cruzar los distintos portillos con ganado vacuno. Procure no molestarlo -estas vacas están en su casa- y no olvide cerrar los portillos si es que éstos se encontraban cerrados antes de su paso.
- Infórmese de las condiciones meteorológicas. Se recomienda no salir los días de tormenta y con prudencia los días siguientes ya que los caminos estarán en malas condiciones. Se puede consultar la información meteorológica en el teléfono **906 365 335**.

CÓMO LLEGAR

Para llegar a Prádena del Rincón se puede utilizar el transporte público, como se explica en puntos anteriores y en el apartado de información general, y también en vehículo particular.

El acceso más directo por carretera desde la capital de Madrid es a través de la N-1 o carretera de Burgos, a su paso por Buitrago del Lozoya donde nos saldremos de la autopista (salida 76, Buitrago del Lozoya, Gandullas) para continuar por la M-137 dirección Gandullas hasta llegar a Prádena del Rincón.



LA SIERRA DEL RINCÓN

Dehesa de encinas



Paloma torcaz

FAUNA Y FLORA

En el entorno de Prádena podemos encontrar una gran variedad de ecosistemas.

El encinar está formado por encinas que pueden observarse en zonas aclaradas,

destinadas al ganado, y que también aparecen formando bosquecillos más densos. La encina es un árbol o arbusto (chaparra o carrasca) de amplia copa, perenne y con una hoja que pincha, sobre todo en las ramas inferiores. Puede soportar condiciones climáticas muy duras y su madera proporciona un excelente carbón. El fruto de la encina -la bellota- ha sido empleado como alimento para animales y personas: tradicionalmente se criaban en la zona de uno a tres cerdos por familia, con los que por medio de la matanza se abastecían de productos cárnicos para todo el año.

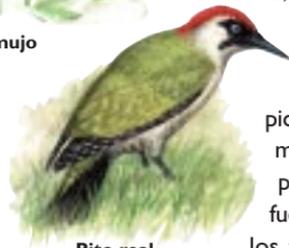
Para criarlos los juntaban en pjaras de sesenta o setenta cochinos que se llevaban a los encinares y arroyos durante el día. A la vuelta se completaba su dieta con desperdicios y otros productos.

En algunos ejemplares de estos árboles pueden observarse en las hojas unos bultitos. Se deben a la picadura de un insecto que provoca que se desarrolle el tejido de la hoja, formando pequeñas agallas que dan este aspecto granuloso a la hoja.

Algunos ejemplos de arbustos que acompañan a las encinas son las jaras, los escaramujos, las zarzamoras y las plantas aromáticas como la mejorana o el cantueso.



Escaramujo



Pito real



Tejón

En este ecosistema proliferan aves como el milano real, las palomas torcaces, los cuervos, las cornejas y las inconfundibles urracas con su vuelo ondulante, su larga cola y su plumaje en blanco y negro. Entre los mamíferos cabe destacar el zorro, el jabalí o el tejón.

El pinar es principalmente de repoblación, -con pinos especialmente negrales y resineros- y data de hace aproximadamente medio siglo. Fueron plantados como consecuencia de la deforestación que sufrió la zona. Entre los pinos se pueden observar pequeños brotes de robles y arbustos como zarzas, espinos, jaras o rosas silvestres.

Este tipo de bosque alberga gran número de animales: entre sus ramas nidifican rapaces como el milano negro o el extendido ratonero, aves de menor tamaño como los zorzales charlos y pájaros carpinteros (pico picapinos y pito real), llamados de esta forma porque realizan con su fuerte pico agujeros en los troncos en busca de



Gineteta

gusanos y otros seres que se alimentan de madera o viven en ella. Los extraen con la ayuda de una larga lengua (12 cm) que guardan enrollada en el cráneo, y que lanzan con rapidez una vez hecho el agujero para atrapar su alimento.

También es frecuente observar pequeños pajarillos insectívoros como los carboneros, que reciben este nombre por los colores de su plumaje, con manchas negras y grisáceas que recuerdan al carbón y los mitos, curiosas aves de muy pequeño tamaño, que al llegar el invierno se agrupan por familias y que en primavera, se separan por parejas, pasando así la época de cría.



Hoja de roble melojo

ses, algo más difíciles de observar que las aves, debido a sus hábitos nocturnos o huidizos. Más frecuentes son el jabalí, los zorros, los erizos y los ratones de campo. No obstante, los rastros, excrementos u hozaduras permiten advertir la presencia de estos mamíferos.

El melojar o rebollar de esta zona se diferencia de los robledales del norte de la Península porque éstos no pierden la hoja completamente en invierno, sino que la conservan aunque esté seca, siendo arrastrada poco a poco por la lluvia y el viento, pero sin desaparecer del todo hasta la primavera.

Este árbol posee la propiedad de rebrotar intensamente de raíz, dando origen a múltiples tallos de una sola cepa cuando es cortado. Esto provoca que se creen bosquetes muy densos en los que también se pueden observar arbus-tos como el espino albar, el majuelo o el endrino.

En el robledal son abundantes las manifestaciones de la fauna. Algunas de las aves de pequeño tamaño que se

Otras aves de pequeño tamaño que se pueden ver son los trepadores azules, que suben por los troncos de los árboles de forma característica, a impulsos y apoyándose únicamente en sus patas, y no en la cola como los agateadores, que también viven en estos bosques. Con estas aves y pequeños mamíferos se alimentan depredadores como las ginetas y gatos monte-



Fruto del endrino

Fruto del majuelo

pueden localizar son los pinzones, los verderones y los escribanos. Los petirrojos merecen una mención aparte, ya que se trata de un ave migratoria, que pasa el invierno en esta zona y en verano emigra a latitudes más altas. Son aves bastante confiadas y es frecuente observarlas cerca de medios rurales. El picogordo debe su nombre a su alimento principal: se alimenta de semillas que parte con su fuerte pico. Pájaros de mayor porte son los arrendajos, los zorzales y los mirlos y sus predadores los gaviñanes y los azores.

Como mamíferos se puede observar un pequeño cérvido que puebla la zona: el corzo. A diferencia de sus "primos" el ciervo y el gamo, el corzo se caracteriza por vivir en zonas de mayor altura, además de por poseer una cornamenta muy distinta de las grandes palas de los gamos y algo más pequeña y con menos puntas que la de los ciervos. Las cuernas de los corzos se caen todos los años a principios de otoño y vuelven a crecer en primavera, de manera que para la época del celo (junio-julio) ya están completos.

Corzo



Otros mamíferos de talla mínima que viven entre los robles son el ratón de campo, los lirones y las musarañas, éstas últimas caracterizadas por una curiosa y peculiar "nariz" que nos recuerda a una trompetilla.

En tramos altos aparece **el piornal**, formado típicamente por un matorral de leguminosas capaces de soportar condiciones adversas. La adaptación de estas plantas a los vientos fríos y a la insolación de alta intensidad propias de la alta montaña se manifiesta en los portes rastroeros o almohadillados, en las hojas pequeñas y/o transformadas en espinas y en el crecimiento apretado de los tallos. Estas adaptaciones constituyen una especial ventaja también frente al diente del ganado, por lo que favorece su perpetuación como ecosistema estable.

Las especies animales que viven en el área de cumbres suelen ser escasas además de estar muy bien adaptadas al entorno. Algunas de estas especies son la mariposa apolo, endémica, protegida y que se encuentra en peligro de extinción, el pechiazul, ave migratoria que se asienta en matorrales más o menos cercanos al agua durante la época de nidificación y la lagartija roquera.

CLIMATOLOGÍA

El clima de la zona es típico de áreas de montaña, con rigurosos inviernos y frescos veranos. Las temperaturas medias en invierno suelen estar por debajo de 2 °C (mes de enero), y en verano (mes de julio) no suelen llegar a los 20 °C. Los días de helada rondan los ochenta anuales.

Como curiosidad se citan algunos trucos para reconocer un cambio de tiempo. Así, pueden ser signos de mal tiempo el halo de la luna, la presencia de nubes a distintos niveles y en rápido movimiento, el rastro de los reactores que se vuelve grueso y tarda en deshacerse, pareciéndose a un intestino grueso y si el gallo canta a deshora (por ejemplo en pleno día). Signos de buen tiempo serán (además de los anteriores entendidos de forma contraria), el hecho de que la araña tienda su tela, ya que el buen tiempo estará asegurado.

GEOLOGÍA Y CONFIGURACIÓN DEL PAISAJE

El origen de las rocas y materiales que estamos pisando, se remonta en el tiempo cientos de millones de años. Hace millones de años se depositaron bajo el mar una serie de sedimentos. Estos materiales, con el paso del tiempo -millones de años- sufrieron procesos que los transformaron en rocas (este proceso recibe el nombre de litificación). Mas tarde, como conse-

cuencia de reajustes de las placas litosféricas durante la Orogenia Hercínica, estas rocas sufrieron metamorfismo (presiones y temperaturas muy elevadas) y fracturación. A raíz de estos procesos los materiales se modifican, originándose las metapelitas, cuarcitas y gneises (rocas metamórficas) que podemos observar a lo largo de la excursión.

Desde algunos puntos del itinerario (el mirador del Lomo de la Rozas puede ser un buen lugar) se observan dos grandes alineaciones orográficas dentro de las que estaría situada la zona en la que nos encontramos: las sierras de Guadarrama (situada más a la izquierda, se ve a lo lejos) y Somosierra (más cercana y en la zona central y a la derecha). Estas dos alineaciones marcan una divisoria entre las cuencas del Duero y del Tajo. En concreto y centrándonos en los alrededores de Prádena del Rincón el lugar presenta una orografía muy accidentada sobre todo en la zona oriental donde se levantan los





Cercado de piedra típico de la zona

cerros de Porrejón (1.827 m.), Portezuela (1.740 m.) y Peña de la Cabra (1.834 m.). Poco a poco el terreno va haciéndose menos abrupto, abriéndose hacia el oeste un pequeño valle cerrado por el Pico de la Dehesilla (1.316 m.).

La geomorfología (formas de la superficie de la tierra) de esta sierra, está relacionada con un modelado reciente del relieve debido a los siguientes procesos:

1. Fenómenos fluviales y asociados. Los cursos de agua actúan sobre los materiales sobre los que discurren, erosionándolos.
2. Fenómenos glaciares y periglaciares. En las sierras de Guadarrama y Somosierra hubo glaciares, principalmente de circo y a veces con tendencia a glaciares de ladera. En la zona en la que nos encontramos se pueden citar los glaciares de la Cebollera, entre los que destaca el de la Garganta; y el glaciar de las Tres

Provincias. También son muy frecuentes en las altas laderas de las cumbres más importantes la existencia de canchales o pedreras de origen periglacial; que se formaron debido a fenómenos de rotura por la acción del hielo y deshielo (gelifración).

3. Fenómenos gravitacionales y/o mixtos. Se trata de materiales erosionados de zonas más altas que tapizan laderas y que se pueden encontrar también concentrados en las bases de las laderas.

Desde antiguo hubo interés minero en esta zona. Desde el año 1877 se extraía plata en Prádena del Rincón y en Montejo de la Sierra. También se extrajo hierro y cobre. Más tarde se localizaron las concesiones para hierro y plata en Horcajuelo de la Sierra y se encontraron indicios de oro, magnesita y de estaño y wolframio en distintos lugares de la zona. Hoy en día no continúa la extracción pero quedan las bocas de algunas de las antiguas minas.

RUTA

POR LA CAÑADA
DE LAS MERINAS



RUTA

POR LA CAÑADA
DE LAS MERINAS
EN PRÁDENA DEL RINCÓN



- TRAMO A
- TRAMO B
- TRAMO C
- TRAMO D
- TRAMO E
- TRAMO F
- TRAMO G

RUTA

POR LA CAÑADA DE LAS MERINAS



RUTA

POR LA CAÑADA
DE LAS MERINAS

NOMBRE	Ruta por la Cañada de las Merinas
DISTANCIA	6 kilómetros
PUNTO DE INICIO	Plaza del Ayuntamiento de Prádena del Rincón
RECORRIDO	El recorrido empieza y termina en el Ayuntamiento de Prádena. Traza un itinerario circular recorriendo la falda de la Sierra del Rincón.
SEÑALIZACIONES	Balizas de madera distribuidas a lo largo del recorrido, con marcas y flechas amarillas.
PUNTOS DE INTERÉS	Prádena del Rincón, Área de Interpretación, vista panorámica desde la loma, el tinado, contadero de ganado.

TRAMOS		A	B	C	D	E	F	G	TOTAL
DISTANCIAS	Distancia parcial (en metros)	320	515	240	1.180	50	2055	1.640	6.000
	Distancia acumulada (en metros)	320	835	1.075	2.255	2.305	4.360	6.000	
	Tiempo mínimo parcial (en horas)	0,05	0,15	0,10	0,20	0,10	0,35	0,25	2,00
	Tiempo mínimo acumulado (en horas)	0,05	0,20	0,30	0,50	1,00	1,35	2,00	
	Dificultad	Baja	Alta	Baja	Alta	Baja	Alta	Baja	
	Tiempo mínimo parcial (en horas)	0,03	0,07	0,05	0,15	0,03	0,12	0,25	1,10
	Tiempo mínimo acumulado (en horas)	0,03	0,10	0,15	0,30	0,33	0,45	1,10	
	Dificultad	Baja	Alta	Media	Alta	Baja	Alta	Baja	
	Tiempo mínimo parcial (en horas)	0,10	0,10	0,15	0,25	0,10	0,50	0,30	2,30
	Tiempo mínimo acumulado (en horas)	0,10	0,20	0,35	1,00	1,10	2,00	2,30	
	Dificultad	Baja	Media	Media	Alta	Baja	Alta	Baja	



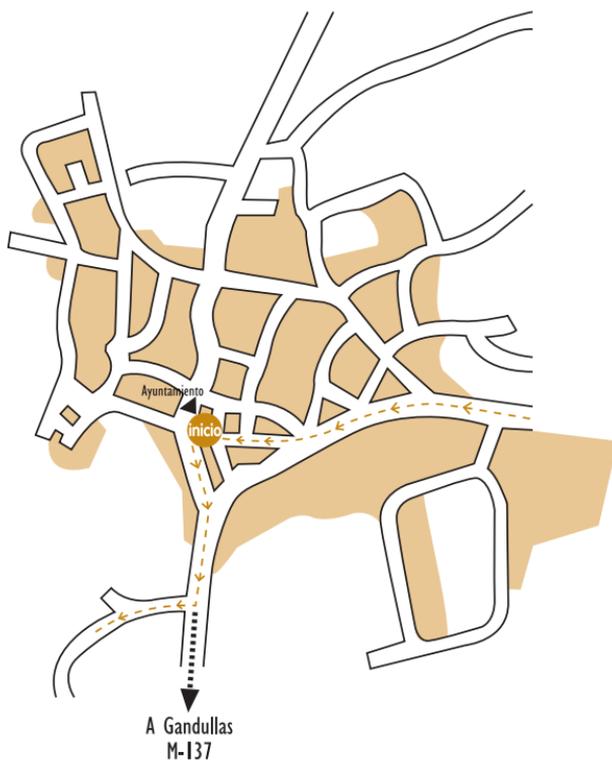
Iglesia de Prádena

La ruta que nos ocupa en esta guía consta de aproximadamente seis kilómetros, comienza y finaliza en Prádena del Rincón, concretamente en la Plaza de la Constitución, donde se encuentra el Ayuntamiento; desde allí, y siguiendo por la M-137 dirección Gandullas llegaremos hasta una zona recreativa emplazada en un lugar conocido como "Las Eras", donde se puede visitar el Área de Interpretación de la Trashumancia. Continuaremos la senda bordeando el municipio de Prádena del Rincón hacia el

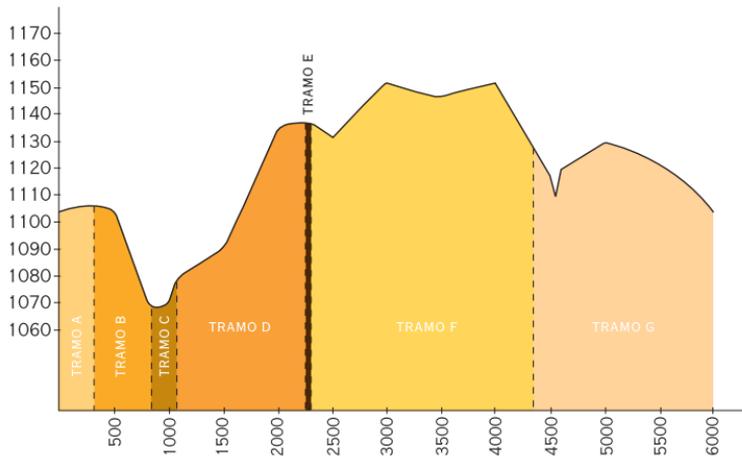
nordeste, atravesando dehesas y lugares de singular belleza como el Lomo de las Rozas, desde donde se divisa una preciosa vista, el Lomo del Quemado o el Prado del Hornazo.

RUTA POR LA CAÑADA DE LAS MERINAS

La ruta de las merinas forma parte del entramado de vías pecuarias que existe en la Península. Son caminos destinados al paso del ganado, antaño muy utilizados. Este ramal llegaba hasta Berzosa de Lozoya, donde se unía a la Cañada Real Segoviana.



**PERFIL DE LA RUTA
POR LA CAÑADA DE LAS MERINAS**





Área de interpretación de la Trashumancia



Cartel de entrada al Área de Interpretación

TRAMO A

La ruta comienza en la plaza de Prádena del Rincón, donde un cartel nos explica el desarrollo de la ruta y las recomendaciones que debemos seguir; se continúa por la M-137 dirección a Gandullas y nos desviamos a la derecha hasta llegar a lo que se conoce como "Las Eras", donde existen unas completas instalaciones deportivas.

Desde este punto se disfruta de una preciosa vista de la Sierra del Rincón, en la que se aprecian claramente los distintos estratos de vegetación: una zona de rocas



Silueta de pastor: Detalle del Área de Interpretación



YA SE VAN LOS PASTORES...

A mediados de septiembre, el Mayoral, que representaba a los dueños de los hatajos, partía a buscar tierras. Las fincas se alquilaban por 4 ó 5 años. A menudo, si los hatajos del pueblo no eran suficientes se tenían que asociar con los de otros pueblos para formar un rebaño.

El día de Todos los Santos, se reunían los distintos hatajos en los prados cercanos al pueblo para la partida. Seis o siete pastores, propietarios de ovejas, acompañaban al rebaño. Se llevaban perros y una yegua o burro por persona. En un hato de lino metían una manta, dos o tres camisas y mudas, cazos para cocinar, leznas y remedios para las ovejas. Prádena del Rincón - Berzosa de Lozoya - Presa del Villar - Portachuelos...: La marcha se

hacía por las cañadas, veredas y cordeles de la ruta segoviana y cada día se recorrían unos 22 Km. (media jornada o 4 leguas). Para pasar la noche se buscaban paraderos y a los 20 o 30 días, según los retrasos causados por los partos, se llegaba a Extremadura.

Las ovejas de Prádena regresaban en mayo o antes si el año había sido lluvioso. Al pasar por Buitrago se esquilaba a los rebaños en la casa de esquila y se lavaba la lana en el lavadero que había cerca. El esquila era una práctica importante en la explotación de la raza merina, ya que en ella se recogían los vellones de lana, la producción más valiosa de esta raza. Luego se procedía a hacer la empega o pega, marcando a las ovejas con pez.



LA IMPORTANCIA DE LA CONSERVACIÓN

Las vías pecuarias permiten aprovechar de forma óptima recursos naturales con un mínimo gasto ya que el ganado se desplaza por sí mismo, comiendo los pastos de las cañadas.

Son corredores naturales entre el norte y el sur de la Península, que contribuyen al mantenimiento de la biodiversidad, sirviendo de "pasillos verdes" para la dispersión de numerosas especies y uniendo ecosistemas.

El abandono de la trashumancia tradicional, con el transporte del ganado en ferrocarril y en camión, y la ocupación de los caminos por vías de ferrocarril, carreteras (la M-30 y la Gran Vía de Madrid son buenos ejemplos) y otras infraestructuras, (instalaciones ganaderas, industrias, hoteles, restaurantes, urbanizaciones, gasolineras, vertederos incontrolados, etc.), está provocando el deterioro de las cañadas, la desaparición de las culturas pastoriles y la degradación de muchos ecosistemas.

Las vías pecuarias se encuentran protegidas ahora por la Ley de Vías Pecuarias (1995) que establece las bases para que las comunidades autónomas defiendan su integridad, protección y conservación, garantizando el uso público de esta red de caminos tanto para facilitar el tránsito ganadero como para otros usos compatibles o complementarios, (senderismo, cicloturismo, cabalgada,...) Existen prohibiciones especiales: caza, publicidad, vertidos, tránsito de vehículos motorizados sin autorización...

seguida de una zona muy matizada de pinar, después, justo debajo el robledal y en un último estrato, una dehesa de fresnos.

Es aquí donde haremos la primera parada en el "Área de Interpretación de la Trashumancia", un recinto cerrado a modo de redil donde hay una reproducción de un chozo de pastores y varios carteles temáticos que nos acercan al mundo del pastor trashumante y la his-

toria de las vías pecuarias. Al entrar en "Las Eras", se puede ver, justo en frente, el monte conocido como Peña de la Dehesilla; por su falda serpentea el Cordel del Salmoral.

TRAMO B

Atravesando esta zona se toma un camino que va hacia la izquierda, y enseguida se atraviesa la carretera M-137, justo por el punto kilométrico 11 (dejando a la



¿QUÉ SON LAS VÍAS PECUARIAS?

Son caminos por los que circula o ha circulado el ganado. Conducían a los animales desde las sierras del norte a los "extremos" del sur, es decir, desde los pastizales de invierno a los de verano. Aparecen ligados al comercio de la lana, uno de los principales soportes de la economía española durante varios siglos.

Además de cañadas (ancho de 90 varas castellanas, 75 m.), veredas (anchura no superior a 25 varas, 37,5 m.) y cordeles (45 varas, unos 20 m.) existen otras vías de anchura inferior y variable llamadas ramales o coladas. Junto a estos caminos se sitúan los abrevaderos, descansaderos y majadas o tinados, lavaderos y casas de esquila, asociados al tránsito ganadero. La anchura de la cañada se limitaba cuando cruzaba tierras de cultivo, pero no había límite alguno cuando pasaba por baldíos o montes comunales.

Hay tres grandes sistemas de vías pecuarias que responden a tres franjas de comunicación natural: La Central o Segoviana, la Occidental o Leonesa y la Oriental o de la Mancha. La ruta que recorreremos en esta guía es un cordel perteneciente al sistema segoviano.

La actividad trashumante es tan antigua como los pueblos montañoses. Se resume en el trasiego anual de pastores y rebaños

desde las montañas (agostaderos) hasta las cálidas dehesas (invernaderos) de Extremadura y La Mancha, para aprovechar la complementariedad de los pastos.

Las implicaciones ecológicas de la trashumancia son muchas; entre otras, impidió que muchos terrenos fueran roturados, evitando con ello la erosión de suelos. Con el pastoreo se evita el desarrollo excesivo del matorral. Los pastizales son además eficaces cortafuegos, y contribuyen a la gran riqueza biológica de nuestros ecosistemas. De las cañadas depende también una gran abundancia de invertebrados y pequeños vertebrados, como liebres y conejos, de los que se alimentan a su vez especies tan amenazadas como el lince ibérico o el águila imperial. Además, del trasiego anual de los rebaños depende en gran medida la supervivencia de otros depredadores y carroñeros amenazados como osos y lobos, buitres negros, buitres leonados, alimochos y quebrantahuesos.

A partir de los años 60 del siglo XX entra en crisis la trashumancia desapareciendo muchos rebaños. Se ha perdido la tradición de recorrer a pie las grandes distancias; ahora se utilizan los camiones o el tren, o se emplean métodos combinados. En la actualidad se siguen haciendo a pie pocos desplazamientos.



El tinado del Lomo de las Rozas

izquierda una baliza) y se desciende por un estrecho camino, muy pedregoso, con una pendiente marcada y en época de lluvia resbaladizo, por lo que se deberá extremar la precaución, en especial si se realiza la ruta en bicicleta; esta cuesta conduce hasta una explanada de cemento que se topa con el cerramiento de una amplia zona de dehesas.

Se cruza esta valla por un portillo para ganado, siendo en este punto importante tener en cuenta de ahora en adelante que todos los pasos y portillos se deben dejar cerrados a nuestro paso, con el fin de que no se escape el ganado.

TRAMO C

Dejando atrás un cartel temático con información y una baliza indicativa, se toma el camino que va paralelo a la valla, cruzando la dehesa de Ana Gutiérrez, una

zona que tradicionalmente se utilizaba para pasto. En las grandes dehesas podía alimentarse un rebaño entero, unas 1.200 ovejas, durante una temporada entera. Dehesa procede del latín defensa; eran terrenos defendidos, acotados, que sólo se destinaban a determinados rebaños locales y a la trashumancia cuando no quedaban otros pastos.

La senda continúa atravesando el Arroyo del Valle, (hay un puente muy bonito de lajas de piedra) y se comienza a subir suavemente por el camino que discurre cercano al arroyo hasta que se llega a una valla con un portillo donde se encuentra el siguiente cartel temático de la ruta.

TRAMO D

Al cruzar el portillo se puede ver que el paisaje cambia por completo; la ruta se adentra por un bosquecillo, especial-

ACERCA DE PRÁDENA



Tanto Prádena como todos los pueblos de esta zona, durante la Edad Media, fueron asentamientos temporales de los pastores de Buitrago.

Tras la reconquista hubo un proceso de repoblación. La urgencia de frenar el paso de los árabes y la necesidad de pastos para el ganado son los factores que condicionan la formación de poblaciones estables aquí. Son pueblos ganaderos típicos, condicionados por el clima y la topografía donde se asientan.

La trama urbana es sencilla: las casas se construyen unas junto a las otras para resguardarse de los rigores del clima. En el centro, la plaza, con el ayuntamiento, la fuente y la iglesia.

mente bello en otoño y primavera, aunque con un particular encanto en todas las estaciones del año.

Se trata de un cascajal, un monte bajo de robles, actualmente usado para el ramoneo del ganado y para aprovechamiento de leña.

Más adelante el camino se torna algo pedregoso y embarrado (en épocas lluviosas) por tramos. A nuestra izquierda se divisa el arroyo con vegetación típica de ribera, (aunque algo escasa ya que es un pequeño curso de agua), como es el caso del sauce.

El camino traza una serie de "zetas" a izquierda y derecha, atravesando otra valla también con portillo. Justo aquí se inicia una subida con una fuerte pendiente. Este

paraje es conocido por un singular nombre: Los Mortecinos. Sin apenas darnos cuenta, la senda sale del cascajal y entra de nuevo en zona de pastos, llegando a un alto en el que se termina la cuesta.

El Lomo de las Rozas es un punto ideal para realizar un descanso, reponiendo las fuerzas después de la dura ascensión. Un buen lugar para ello es la sombra de un enorme y espectacular roble que se localiza cerca de un tinado.

En el suelo, en otoño e invierno sobre todo, se observan las bellotas de roble, sus frutos, que no se deben confundir con unas bolas más grandes que éstos y de color marrón claro; estas bolas las produce el árbol como consecuencia de la puesta de un parásito en los tejidos del árbol.

CERRO DE LAS MINAS DE HORCAJUELO

PUERTO DE HORCAJO

PEÑA DE LA SISA

GASCONES

VILLAVIEJA DE LOZOYA

BOLA DEL MUNDO

CABEZA DE HIERRO MAYOR

SIERRA DE LA CABRERA

MONDALINDO

PEÑALARA

PIÑUECAR

CABEZA DE PIÑUECAR

CABEZA VELAYOS

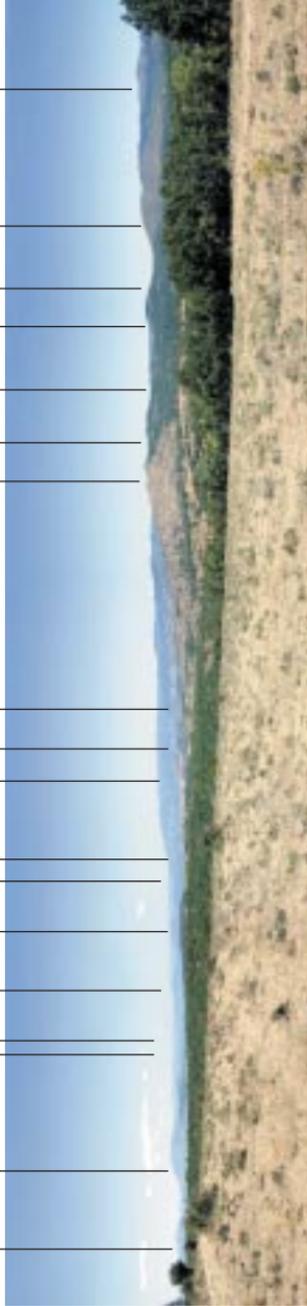
PEÑA DE LA DEHESILLA

BRAOJOS

ALTO DE LA DEHESA DEL HORCAJUELO

QUIÑONES

TRES PROVINCIAS





CERRAMIENTOS

Durante el verano las ovejas pasaban la noche a la intemperie cercadas por redes de esparto que hacían los propios pastores. Otras veces se construían corrales con ramas de encina agrupadas en haces.

En la zona de Prádena del Rincón abundan los cercados y se utilizan, además de en las vías pecuarias, para acotar pastos, huertas, dehesas y tierras de labor. Suelen ser de piedra (esquisto, cuarcita, gneis y granito) y se suelen rematar con zarzas, ramas y troncos. Al ser la finalidad la de impedir el paso del ganado son de escasa altura. En los lugares en los que se encuentran grandes lajas de granito o

esquisto, se clavan a modo de mojoneros, rellenando el espacio que queda entre las lajas con piedras de distintos tamaños o zarzas.

Otros cerramientos están hechos con estacas de madera o troncos unidos con ramas y zarzas. Las puertas de los muros están formadas por dos ramas paralelas entre las que se colocan otras perpendicularmente. Una de las ramas laterales se ajusta a una concavidad de la piedra y se abisagra con cordeles.

Otro tipo de cerca usado por los pastores es el formado con cancillas de madera.

Los tinados (un buen ejemplo lo tenemos en este alto, justo detrás de ese enorme roble que antes se comenta) o cerraderos se construían para cobijar el ganado en las noches de invierno. Son rectangulares, de piedra y con el tejado a un agua o a dos.

El tinado no está muy extendido en esta zona. Normalmente el ganado no pasaba el invierno en la comarca sino en Extremadura. Las ovejas que no trashu-

maban se guardaban en casonas y pajares (tinados o tenadas) cerca de las viviendas.

Desde esta loma la vista panorámica es impresionante y no se debe dejar de admirar. En días claros se puede divisar a lo lejos el pico de Peñalara. También se localizan, con la ayuda de la foto panorámica del cartel, pueblos cercanos como Piñuecar o Braojos, y representativas montañas como la Sierra de la Cabrera y Cabezas de Hierro.



GANADERÍA DE LA ZONA

El ganado más frecuente en la zona eran las ovejas merinas, de ahí el nombre de esta ruta. El principal producto que se obtenía de estas ovejas era la lana. La merina da una lana de gran calidad, en superficie negruzca o grisácea, pero por debajo muy blanca. La hebra es fina y rizosa, formando sortijillas. Como curiosidad citar que un kilogramo de lana puede llegar a producir más de 100.000 metros de hilo.

En la primera mitad del siglo XX la lana más fina y de mayor rendimiento la producían las cabañas que pastaban en La Serena. Allí predominaban los pastos escasos pero nutritivos.

La merina es muy resistente frente a condiciones ambientales adversas gracias a la capa protectora de su lana y a la suarda que segrega su piel que la aísla del frío y del agua de la lluvia. Estas ovejas pasaban todo el año a la intemperie debido al sistema trashumante. Los pastos eran la única fuente de alimento y las merinas no tenían refugios que les dieran protección. El ganado se agrupaba en rebaños (por lo menos 1.000 cabezas) o en hatajos (80- 150 cabezas en cada uno). Se

sacaban después de la salida del sol, al sentarles mal la hierba húmeda. Los propietarios de pocas ovejas (4-10) formaban un hatajo que salía pastoreado por turnos. Esto era el pastoreo colectivo. Normalmente los pastores vivían en la casa del dueño y cuidaban las ovejas a cambio de la manutención y la explotación de algunas cabezas.

Hoy en día el ganado que más abunda es el vacuno, la cabaña ha aumentado en los últimos años y es el recurso económico más extendido en la zona, aunque no sea en muchos casos la fuente principal de los ingresos familiares. Este aumento ha ido unido a la introducción de nuevas especies en la comarca: vacas lecheras de importación, suizas, frisonas y charolais que comenzaron a aparecer hace 20-25 años, coincidiendo con el abandono masivo del ganado lanar trashumante al que han llegado a sustituir. Las razas consideradas autóctonas, del país, montesinas, de campo, de cría, moruchas, de Becerril, de aprovechamiento cárnico y empleadas tradicionalmente como animales de tiro representan algo menos de la mitad de la cabaña.

Las vacas se mantienen en régimen de semiestabulación, ya que se llevan diariamente a pastar, pero se guardan por la noche en la cuadra, sobre todo las lecheras. Las de monte son más duras y resistentes y pueden pasar la noche a la intemperie (en verano viven en dehesas comunales y propias en las que permanecen solas y sin necesidad de vigilancia) aunque en invierno suelen dormir a cubierto.



Algo que requiere más atención, pero que es posible distinguir, es el discurrir de las antiguas cañadas por estos hermosos parajes. No cuesta mucho cerrar los ojos e imaginar el paso de los gigantes rebañados por estas preciosas vías.

TRAMO E

La ruta continúa dejando el tinado a la derecha. Al bajar por una pequeña vaguada, se observa a la izquierda un bosque de robles y delante se alza imponente la Sierra del Rincón.

En el Lomo Quemado (así se denomina a esta zona) se puede observar un abrevadero que todavía hoy se utiliza para dar de beber al ganado.

TRAMO F

La senda continúa ahora por una zona algo húmeda, con bastante vegetación,



Cartel temático de la ruta

zigzagueando a izquierda y derecha y tras pasar bajo unos fresnos comienza de nuevo a ascender.

Después de cruzar un pequeño arroyo, una baliza indica un giro a la izquierda de noventa grados en el camino. Se avanza por una zona llana y se cruza un riachuelo con abundante vegetación (predominan los sauces).



VIDA Y COSTUMBRES DEL PASTOR

Cuando llegaban los pastores a La Serena, lo primero era reparar el chozo y los chozuelos. Se organizaban los hatajos y empezaba la paridera, que duraba un mes. Para diferenciar los corderos de los hatajos se marcaban con marcas temporales (el tilde o divisa) o perennes (señales). Después venía el raboteo: con la luna menguante a todos los corderos nacidos se les cortaba la cola. Cuando cumplían 5 meses los corderos se vendían.

Existía una jerarquía entre los pastores. En el viaje a Extremadura la expedición se componía del Mayoral, máximo responsable, el Rabadán, que gobernaba los hatajos de ganado y era el jefe más inmediato de los pastores, que eran tantos como era necesario, en función del número de ovejas, el Ayudador y en último lugar el Zagal, que era un aprendiz. Los pastores pasaban unos 8 meses lejos de sus familias. Lo más duro era la separación, luego la vida se volvía tranquila. La mayor parte del tiempo se dedicaban a pastorear sus hatajos.

Sus comidas: la cena y el desayuno consistía en sopas a base de pan con un poco de aceite o sebo. Otras veces se comían migas, patatas con sebo, chicharrones, torreznos o tocino con garbanzos. Mientras se bebía nadie comía y se entraba al caldero por turno, comiendo con cucharas de asta o hueso que se guardaban en el cucharal.

Indumentaria: todos los elementos los confeccionaban los propios pastores. El chaleco era de piel de borrego; las delanteras, perneras que se ajustaban a la cintura hechas de piel de becerrillo, se fijaban con correas y hebillas. En los pies se colocaban peales, calcetines de lana dura y abarcas, de suela de goma de tractor. A veces botas de caña con pantorrilleras del tobillo a la rodilla, de cuero atadas con hebillas. El zurrón y el cayado complementaban la vestimenta.

La farmacia del pastor: hay muchas plantas que curan enfermedades del ganado, algunos ejemplos son: cantueso para el catarro, cola de caballo como cicatrizante, la corteza de roble hervida contra la diarrea en los corderos, la menta-poleo para espantar a las pulgas.

Artesanía pastoril: desde la época medieval se conocen numerosas muestras de artesanía elaboradas por los pastores: fabricación de morrales, bolsas, hondas, instrumentos musicales como el rabel, objetos de hueso y madera como los colodres, cucharas, queseras, tarteras o cuencos decorados para sal o pimienta.



EL CONTADERO

Las ovejas se contaban principalmente antes del esquila, durante el apiaradero, pero también los pastores hacían conteos, para saber si alguna oveja estaba perdida, si había muerto... Para ello se utilizaban lugares estrechos, por lo general entre dos rocas (como en el contadero de Prádena del Rincón).

El pastor tocaba a las ovejas con un palo en el lomo mientras pasaban y contaba en alto: "1,2,3,..." así hasta 50; al llegar a la

cincuentena el pastor que le ayudaba decía en alto: "vayan" y hacía una muesca en su porracha con la navaja, y se empezaba a contar de nuevo.

Las rocas del contadero son metapellitas (se caracterizan por tener mucha mica), intercalados con cuarcitas. Son materiales metamórficos, como los utilizados para vallas o construcciones (metapellitas, esquistos, gneis, cuarcita), aunque en ocasiones hay rocas plutónicas (granito).

Tras cruzar el arroyo, la pendiente sube un poco mientras que a la derecha se eleva la montaña y a la izquierda se extiende una dehesa de robles. Se cruza otro arroyo y se empieza a subir una empinada y pedregosa cuesta para llegar a la zona mas alta de la ruta, en la que predominan los pastos.

La ruta empieza a cambiar de dirección, hacia la izquierda, al tiempo que va bajando, primero suavemente y luego

bruscamente. Se ignora un camino que se une al nuestro por la izquierda y siguiendo la dirección que indica la baliza, se entra en una pista ancha y con buen firme, por la que continúa la senda.

El camino sigue bajando y subiendo, con alguna baliza que confirma que se ha tomado la dirección correcta. Se desciende hasta una portezuela y tras cruzarla se continúa bajando hasta un arroyo.

EL POTRO DE HERRAR



El herrado del ganado era una práctica habitual en los municipios de tradición trashumante, puesto que había "ponerle zapatos nuevos" a las reses antes de partir; pero no solo se colocaban herraduras al ganado trashumante, también los animales que se utilizaban para la labranza: caballos burros o bueyes, debían ser herrados; para ello se utilizaba un potro de herrar.

Los elementos estructurales del potro son seis bloques verticales de piedra o madera. Entre los cuatro bloques delanteros existen unos travesaños de madera que permiten el desplazamiento hacia delante o hacia atrás del yugo, o lubio, según el tamaño del animal, a veces también se puede desplazar en altura. El lubio se utiliza para sujetar la cabeza, estando curvado en su parte central para adaptarse al cuello. En la parte superior de los dos bloques traseros, existe un travesaño de madera que sirve para sujetar el rabo. Entre los cuatro bloques verticales traseros se sitúan dos travesaños paralelos de madera, portacinchos, de los cuáles se cuelgan los cinchos, de cuero o sogá, que previamente han sido colocados por la tripa. Al girar el portacinchos los cinchos se van tensando a modo de polea,

logrando suspender al animal en el aire. El giro se produce introduciendo dos palos en sendos agujeros del portacinchos, uno de los cuáles hace de freno y el otro gira haciendo palanca.

Una vez en el aire se atan las extremidades a unos apoyamanos constituidos por unos pequeños bloques verticales de piedra o troncos clavados en el suelo. A veces lo forman cuatro troncos horizontales sujetos mediante tornillos a los cuatro elementos estructurales o bien se apoyan en un tronco horizontal que va de un elemento estructural a otro. Las piedras utilizadas suelen ser granito, aunque a veces se emplean piedras esquistas. Las maderas suelen ser de roble y a veces de álamo negro.

El potro que hay en Prádena del Rincón se rehabilitó hace tiempo y está expuesto en la calle para visitantes y curiosos; todos los años con motivo de las fiestas patronales en honor de la Virgen del Carmen, la Asociación de Ganaderos de Prádena del Rincón realiza un exhibición de "herrado tradicional" para mostrar a los vecinos y visitantes cómo se herraba antiguamente el ganado vacuno.



En este tramo dejamos a la izquierda el segundo de los tinados que hay en la senda. La pista describe a continuación un giro a la derecha y otro a la izquierda. Merece la pena detenerse unos instantes para apreciar con detalle unas bonitas cercas que se encuentran a nuestra derecha.

TRAMO G

Tras la breve parada se comienza de nuevo a subir pasando por el contadero de ganado (justo por aquí han pasado miles de ovejas, una a una, para ser contadas) y algo más arriba por delante del Prado del Hornazo. En esta zona se pueden contemplar algunos viejos ejemplares de fresnos y robles, que prestan un singular atractivo a este tramo de la senda. La vegetación, densa, cubre ambos lados del camino.

Antes de llegar a la carretera, a la que se sale justo en el kilómetro 36,3, se deja a la derecha un depósito de agua.



Ganado vacuno en Prádena

Al salir a la misma hay que girar a la izquierda, teniendo especial cuidado con el tráfico, y tras poco más de trescientos metros se llega de nuevo a Prádena, donde tan solo queda llegar a la plaza del ayuntamiento para completar la ruta.



GLOSARIO

Abarcas: Calzado de cuero crudo que cubre solo la planta de los pies, con rebordo en torno, y se asegura con cuerdas o correas sobre el empeine y el tobillo. Se hace también de caucho.

Abrevadero: Estanque, pilón o paraje del río, arroyo o manantial a propósito para dar de beber al ganado.

Agostadero: Sitio donde pasta el ganado en tiempo seco.

Apiaradero: Cuenta o cómputo que el ganadero, o su mayoral, hace del número de cabezas de que se compone cada rebaño o piara, pasándolas por el contadero.

Aprisco: Paraje donde los pastores recogen el ganado para resguardarlo de la intemperie.

Baldío: Tierra que no está labrada.
Biodiversidad: Variedad de especies animales y vegetales en su medio ambiente.

Cabaña: Conjunto de los ganados de una hacienda, región, país, etc.

Canchales: Sitio cubierto de peñascos.

Cañada: Vía para los ganados trashumantes, que debía tener 90 varas de ancho.

Casa de esquila: Casa donde se esquila el ganado lanar.

Cascajal: Lugar donde hay guijos o fragmentos de piedra y de otras cosas que se quiebran.

Cancilla: Puerta hecha a manera de verja, que cierra los huertos, corrales o jardines.

Contadero: Pasadizo estrecho dispuesto de manera que puedan entrar o salir personas o animales tan solo de uno en uno.

Cordel: Vía pastoril para los ganados trashumantes, que, según la legislación de la Mesta, es de 45 varas de ancho.

Dehesa: Tierra generalmente acotada y por lo común destinada a pastos.

Descansadero: Sitio o lugar donde paraba el ganado para descansar.

Empega: Señal o marca que se hace con pez al ganado lanar.

Esquilar: Cortar el pelo, vellón o lana de los ganados y otros animales.

Haces: Porciones atadas de mieses, lino, hierbas, leña u otras cosas semejantes.

Hatajo: Grupo pequeño de ganado.

Invernadero: Paraje destinado a que pasten los ganados en invierno.

Majada: Lugar donde se recoge de noche el ganado y se albergan los pastores.

Muesca: Corte que en forma semicircular se hace al ganado vacuno en la oreja para que sirva de señal.

Lajas: Bajo de piedra, a manera de meseta llana.

Lezna: Instrumento que se compone de un hierro con punta muy fina y un mango de madera, que usan los zapateros y otros artesanos para agujerear, coser y pespuntar.

Paradero: Lugar o sitio donde se para o se va a parar.

Paridera: Sitio en que pare el ganado, especialmente el lanar.

Peal: Media sin pie que se sujeta a este con una trabilla.

Pez: Sustancia resinosa, sólida, lustrosa, quebradiza y de color pardo amarillento, que se obtiene echando en agua fría el residuo que deja la trementina al acabar de sacarle el aguarrás.

Piara: Manada de cerdos, y, por extensión, la de yeguas, mulas, etc.

Porracha: cayado, bastón que usaban los pastores.

Portillo: Abertura en una muralla, pared o tapia.

Rabel: Instrumento musical pastoril, pequeño, de hechura como la del laúd y compuesto de tres cuerdas solas, que se tocan con arco y tienen un sonido muy agudo.

Raboteo: Época del año, que suele coincidir con el menguante de la luna de marzo, en que los pastores cortan el rabo de las ovejas y carneros, seis dedos más abajo de su nacimiento.

Ramonear: Pacer las hojas y las puntas de los ramos de los árboles, ya sean cortadas antes o en pies tiernos de poca altura.

Sebo: Grasa sólida y dura que se saca de los animales herbívoros, y que, derretida, sirve para hacer velas, jabones y para otros usos.

Suarda: Grasa o suciedad que segrega la piel del algunos tipos de ganado lanar.

Tinado: Cobertizo de ganado.

Vara: Medida de longitud que se usaba en distintas regiones de España con valores diferentes, que oscilaban entre 768 y 912 mm.

Vellón: Conjunto de la lana de un carnero u oveja que se esquila.

Vereda: Vía pastoril para los ganados trashumantes, que, según la legislación de la Mesta, es, como mínimo, de 25 varas de ancho.

Zurrón: Bolsa grande de pellejo, que regularmente usan los pastores para guardar y llevar su comida u otras cosas.



INFORMACIÓN GENERAL



INFORMACIÓN

- ▶ Ayuntamiento de Prádena del Rincón
 - ▶ ▶ 91 869 71 08
 - ▶ ▶ 91 869 72 50



TRANSPORTES PÚBLICOS

- ▶ Línea 191 (Madrid - Buitrago de Lozoya)
Línea 191-C (Buitrago de Lozoya – Montejo de la Sierra)
Plaza de Castilla (Continental - Auto)
 - ▶ ▶ 91 314 57 55
 - ▶ ▶ 91 745 63 00
- ▶ Mancomunidad Sierra del Rincón
Información Turística y Transporte
 - ▶ ▶ 91 869 70 58



RESTAURANTES Y BARES

- ▶ Bar El Rincón
C/ Real, 8
 - ▶ ▶ 91 869 71 10
- ▶ Restaurante A Fuego Lento
(sólo fines de semana y festivos)
C/ El Rosario, 1
 - ▶ ▶ 619 250 822



ALOJAMIENTOS

- ▶ Alojamientos Rurales de Prádena del Rincón
C/ Luna, 8
C/ Pizarro, 7
 - ▶ ▶ 661 611 695



CENTROS HÍPICOS

- ▶ Centro Ecuestre "El Pedazo" (Berzosa del Lozoya)
 - ▶ ▶ 91 868 70 96
 - ▶ ▶ 600 49 12 33
- ▶ Centro Hípico y de Pupilaje (Buitrago de Lozoya)
 - ▶ ▶ 91 868 11 39
 - ▶ ▶ 608 14 12 71



OTROS TELÉFONOS DE INTERÉS

- ▶ Bomberos (CAM Lozoyuela) y Emergencias
 - ▶ ▶ 112
- ▶ Cruz Roja (Buitrago de Lozoya)
Avda. de Madrid s/n
 - ▶ ▶ 91 868 1002
- ▶ Centro de Salud y Urgencias (Buitrago de Lozoya)
Avda. Río Lozoya s/n
 - ▶ ▶ 91 868 11 25
 - ▶ ▶ 91 868 13 32
- ▶ Guardia Civil (Buitrago de Lozoya)
 - ▶ ▶ 91 868 01 02
- ▶ Información Meteorológica
 - ▶ ▶ 906 365 335

BIBLIOGRAFÍA

- "Historia económica de España"
J. Vicens Vives.
Ed. Vicens Vives.
Barcelona, 1967.
- "Los pueblos de España"
Julio Caro Baroja.
Ed. Istmo Madrid, 1976.
- "La Trashumancia. Cultura, cañadas y viajes"
Manuel Rodríguez Pascual.
Editorial Edilesa, 2001
- "Artes y Oficios de Ayer"
John Seymour.
Editorial Óptima, S.L., 2001
- "El saber ecológico de los ganaderos de la Sierra de Madrid"
Juan Carlos Barrios, M^o Teresa Fuentes, Juan Pedro Ruiz.
Ed. Agencia de Medio Ambiente de la Comunidad de Madrid.
Madrid 1992.
- "La Sierra del Rincón, reserva de naturaleza y arquitectura rural"
Bernardo González y otros.
Ed. Comunidad de Madrid.
Madrid, 1995.
- "Catálogo de la exposición del patrimonio arquitectónico y urbanístico"
Dolores Brandis, Rafael Mas, Isabel del Río y Miguel Ángel Troitiño.
Edita la Delegación de Cultura, Diputación de Madrid.
Madrid 1980.
- "Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar"
Pascual Madoz.
Madrid 1850.
- "Por los caminos de la trashumancia"
Pedro García Martín y otros.
Edita la Consejería de Agricultura y Ganadería, Junta de Castilla y León.
Castilla y León, 1994.
- "Cañadas, Cordeles y veredas"
Pedro García Martín.
Edita la Consejería de Agricultura y Ganadería, Junta de Castilla y León.
Castilla y León, 1991.
- "Cultura tradicional en la comarca de Buitrago"
Matilde Fernández Montes.
Edita el Patronato Madrileño de Áreas de Montaña.
Madrid, 1990.

GUÍAS DE ESTA COLECCIÓN YA PUBLICADAS

1. Rutas por el Valle Medio del Lozoya
2. Rutas por la Cañada Real Soriano Oriental
3. Rutas por el Valle del Alberche
4. Rutas en torno al Parque de la Polvoranca
5. Las Rutas del Agua: Patones, Torrelaguna y Torremocha del Jarama
6. Rutas por los Robledales del Lozoya
7. Rutas por la Vegas del Tajo, Jarama y Tajuña
8. Rutas por el Valle Medio del Tajuña*
9. Rutas por la Sierra Sudoccidental del Guadarrama*
10. Rutas por la campiña del Henares*

(* Próxima publicación)

Consejería de Economía e Innovación Tecnológica
Dirección General de Agricultura

Redacción, imágenes y maquetación:
Equipamientos Ambientales, S.L.

Coordinación: Sección de Vías Pecuarias.

